

Crónica Fotográfica

Transmutaciones: Cambio cultural en tiempos de Covid19

Jaime Alberto Arnache Ovalle*

El corregimiento el Llanito se encuentra en el municipio de Barrancabermeja, Santander. Este corregimiento con una tradición artesanal, llena de mitos y leyendas, gracias a que esta bañada por la ciénaga que lleva su mismo nombre. Es un lugar pequeño donde se encuentran sus habitantes, y donde su gran extensión de ciénaga y humedales la hace rica en biodiversidad, sumado a su pesca y gastronomía que la hacen exquisitas para los turistas, sin olvidar que su gente cálida y bella le dan el valor agregado a este lugar.

El Corregimiento el Llanito se ha transformado a través del tiempo en un punto turístico del distrito y departamento. Pero esto no fue así hace dos o tres décadas atrás, Barrancabermeja y sus corregimientos estaban azotados por grupos al margen de la ley, Todo era caos, la cultura se sumergió en un limbo de incertidumbre, no había un oriente para las personas de esta región, Cualquier muestra de protesta era amenazada y quien llegara a levantar su mano para exigir sus derechos solía ser desaparecido y asesinado. En esa época muchos emigraron a las capitales y otros llegaron de los campos sometidos porque ya no tenían a donde llegar.

* Estudiante del curso de antropología visual del programa de Artes Visuales.

Así fue como llegaron los padres de Carlos Huber Gamarra, al corregimiento el llanito en el año de 1972. Él tenía tan solo 7 años cuando arribaron de Chilloa Bolívar, cerca del Banco Magdalena, buscando un lugar donde poder proteger a su familia de la violencia que allí se vivía. Su padre era pescador y muy rápidamente se adaptó al entorno a este lugar, convirtiéndose en uno de los pescadores representativos del llanito. Con todas las comodidades que su papa podía darle gracias a la pesca, Huber ayudaba a su padre después del colegio y los fines de semana luego de terminar sus estudios, muy pronto se enamoró del dinero y prefería salir a pescar que estudiar. Su padre al notar el cambio y abandono de él por los estudios, en una tarde cuando salieron en la madrugada y estaban dejando puestos los anzuelos para pescar bagre, le dijo que si no quería estudiar, le tocaría pescar para pagarse sus cosas ya que él no tenía por qué mantener a vagos.... Y Huber sin titubear le contestó a su papá." Vale papa va pa esa!"... asistió al colegio hasta los 12 años de ahí en adelante Huber se convirtió un apoyo económico más en la casa, pero lo más importante, aprendió el arte de la pesca y todos los concejos que se debe tener para esta, llevando así el legado que tres generaciones de pescadores en su familia.

Una actividad que es ancestral y con ella saberes que no están escritos en los libros científicos de pesca y que solo se conocen o se aprenden de los que diariamente extraen los frutos de las ciénagas y ríos ,además de otras actividades que se realizan en estas.

Como todo en la vida hay altos y bajos, épocas de sequía, épocas de subienda de pescados, época de violencia, época de inundaciones, épocas de pandemias... Y esta última es como dice el adagio popular " la gota que derramó la copa"... una pandemia que no avisó, que llegó de repente y cambió la vida de todos en el planeta y la de todos los pescadores de esta región. Una actividad artesanal que a través de los años había sido golpeada por todo lo anterior, pero en esta ocasión, la pandemia logro desestabilizar una zona de confort, obligándolos a realizar otras actividades para llevar el sustento a su familia y afectado el sector cultural de esta región, lo que representa el abandono de nuestros pescadores obligándolos a realizar otras actividades diferentes a esta.

Huber al ver que todo se paraliza y nadie llegaba a comprar en este sector turístico se vio en la necesidad de emplearse como vigilantes, inicio cubriendo un puesto de vacaciones, hoy por hoy ésta como obrero en una empresa contratista, y así como él varios pescadores de este corregimiento siguen el mismo camino, llevando a un punto de quiebre esta actividad artesanal. Hoy a sus 54 años dice que posiblemente no se ve nuevamente dentro de una canoa para pescar, sus hijos aprendieron lo básico de la pesca, pero no abandonaron los estudió. Actualmente ellos también trabajan en empresas contratistas, rompiendo esa línea de tradición.

¿Esto es el desarrollo? A medida que avanza esta siendo sacrificada la cultura con sus saberes ancestrales. De esta forma muchas tribus han desaparecido con sus conocimientos, solo quedan pequeños rastros que nos indican que existieron. Debemos trabajar para conservar nuestras tradiciones y que no queden en el olvido o en un museo para indicar que alguna vez fueron el eje principal de una cultura de una tradición, de una pequeña sociedad cultural que luchó por sus creencias, por mantener esas enseñanzas heredadas del padre de su padre y gracias al descuido del progreso científico hoy las condiciones están llevando a la extinción parte de la cultura de toda una región.









